



Suplemento
= gráfico =

EL IMPARCIAL

Se reparte gratuita-
mente con el núme-
ro ordinario

NÚM. 19.298

Viernes 10 de diciembre de 1920

AÑO LIV

El robo en Correos :: Un artista callejero



Recogemos en nuestra información gráfica las dos notas más salientes del día de ayer. La primera se refiere al robo de paquetes postales, y presenta al jefe de Investigación criminal, Sr. Varela, y el agente Sr. Luque, haciendo el inventario de los objetos que la Policía ha rescatado de manos de los prestamistas y dueños de casas de compraventa. En el círculo de la izquierda, Rosa López, amante del ordenanza de Correos Jesús Jiménez Lozano, que ha sido detenida, aun cuando no parece que tenga participación en el suceso. En el de la derecha, Jesús Jiménez Lozano, autor del robo.

La segunda de nuestras notas gráficas está hecha en el despacho del director general de Bellas Artes, mientras el escultor callejero Antonio Rioja, cuyas facultades artísticas se propone el señor García de Leaniz que no fracasen por falta de medios, modelaba en su presencia, y ante otros señores, con la rapidez que tanto ha sorprendido a los inteligentes y al público, la cabeza de un Cristo.

COMENTARIOS

Los cursos de perfeccionamiento para maestros

Los lectores de EL IMPARCIAL tienen ya noticia del curso de perfeccionamiento para maestros, que se celebra actualmente en el Grupo escolar Cervantes, de Madrid.

Estos cursos breves, iniciados hace algunos años por la Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas, fueron acogidos en 1913 por la Dirección general de Primera enseñanza.

«El ministerio de Instrucción pública —decía la Real orden entonces publicada— considera como uno de sus principales deberes el de proporcionar al magisterio primario oficial los medios necesarios para ampliar su cultura, completando la obra que realizan las Escuelas Normales... El objeto de estos cursos no es otro que el de estimular a los maestros estudiosos, ofreciéndoles oportunidad de rehacer sus lecturas, de visitar museos de arte y científicos y de conversar con los profesores que se designen sobre cuestiones referentes a la enseñanza.»

Se trataba, pues, de un noble empeño, encaminado a la remoción espiritual del magisterio primario, en muchos casos inteligente y entusiasta, pero agobiado por la monotonía, vulgaridad y pesadumbre de los pueblos.

Los cambios de orientación producidos en la Dirección general, disculpables complacencias y otras causas, vinieron a desvirtuar aquel propósito, trasladando los cursos a las provincias y, en ocasiones, a localidades pequeñas y apartadas.

Sin duda, esto suponía algunas ventajas, principalmente de orden económico, y, aunque en menor grado, buscaba un resultado análogo. Mas es evidente que, si tenemos en cuenta la formación cultural del maestro y el medio en que generalmente desenvuelve su vida profesional, el propósito quedará en parte incumplido si no se atiende con preferencia a suscitador una sana inquietud espiritual, un noble afán, una íntima necesidad de reaccionar ante la atmósfera vacía de ideas, que asfixia la curiosidad y trae el letargo de los pueblos, indiferentes a toda emoción universal.

El curso de maestros organizado en el Grupo escolar Cervantes responde ampliamente a esta finalidad suscitadora, intensamente lograda en este caso, merced a la generosa cooperación del Museo Pedagógico Nacional, Centro de Estudios Históricos y Museo de Ciencias Naturales. Sin citar otros nombres, basta consignar los de sus directores, Sres. Cosío, Menéndez Pidal y Bolívar, para asegurar la seriedad y garantías que rodean a este curso de maestros. Las lecciones en aquellos Centros, las visitas a los Museos de Madrid, las excursiones científicas y las encaminadas a El Escorial y Toledo, constituyen motivos gratos, jugosos y exquisitos, que es de esperar influyan en las personas y repercutan en las lejanas aulas que les están confiadas.

Mas el curso de «Cervantes» ofrece un carácter particular que le distingue de todos los celebrados anteriormente, y es su enlace inmediato, constante, con la escuela primaria, con la obra profesional de los maestros convocados. Así, cada mañana o cada tarde, estos maestros, voluntariamente o por turno, toman una participación activa en las tareas de los diferentes grados escolares y funden y contrastan su experiencia con la ajena experiencia, y de este contraste sale el mutuo conocimiento, la recíproca estimación y, sobre todo, la elaboración cordial de un nuevo tipo de escuela, obtenido por el esfuerzo acorde de un grupo

de personas que se entregan honradamente a su trabajo.

El ensayo que ahora se realiza, con perfecto optimismo, brinda ocasión a la superioridad para estudiar un posible cambio en la manera de seleccionar el personal docente, en sustitución del so-corrído, estéril, costoso e incongruente sistema de oposiciones. Acaso pudiera reservarse, por ahora, el nuevo modo, convenientemente planteado, a la designación de maestros de las escuelas graduadas, ya que son éstas las que exigen preferentemente condiciones particulares de flexibilidad, discreción, orientación concordante, etc., difíciles de valorar mediante los ejercicios opositorios al uso.

Aparte de esto, los cursos de perfeccionamiento pudieran utilizarse ventajosamente para llevar al magisterio a un conocimiento más completo de aquellas materias algo especiales del programa escolar. Así se practica, por ejemplo, en Inglaterra, con los mejores resultados.

«Convencido el Consejo de Educación —dice el de la ciudad de Londres— de que el maestro, para serlo de un modo eficiente, no ha de abandonar un solo día

su condición de estudiante, se han organizado numerosas clases y conferencias en las escuelas primarias y de segunda enseñanza, agrupándolas en dos series: clases destinadas a facilitar a los maestros una preparación en alguna materia especial, como el dibujo, las ciencias, el trabajo manual, la gimnasia, etc., y clases universitarias, organizadas con el propósito de poner a los maestros en relación con las autoridades científicas en cuestiones de historia, filología, literatura, matemáticas, economía aplicada, etcétera.»

El plan que las autoridades escolares inglesas han aplicado y desenvuelven hoy satisfactoriamente, pudiera servirnos aquí de orientación para intensificar la preparación profesional del magisterio. Y seguramente el éxito de los cursos que se organizaran quedaría garantizado si la asistencia a ellos fuera seguida de la concesión de un diploma, cuya posesión trajese alguna ventaja —preferencia en los concursos, direcciones de graduadas, pequeñas gratificaciones—, a los maestros que demuestren un aprovechamiento estimable.

Luis SANTULLANO

ALPINISMO

Los niños y la Sierra

También para los niños madrileños nuestro hermoso Guadarrama está lleno de motivos de seducción y de atracción, de misterios, que toman en las almas infantiles profundidades y relaciones inexploradas, que ya nosotros no podemos gustar sino a través de los ojos encantados y las bocas balbucientes de nuestros hijos.

Llevar, pues, a los niños al Guadarrama, o bien dejadles ir, si ya pueden descubrirle por sí mismos, añadiendo este placer emocional y este nuevo valor a sus andanzas personales: Cuando la nieve vuelve otra vez a caer sobre sus rocas, como la túnica del hombre vestido de seda que, en la admirable parábola del santo Buda, vuelve cada año a rozar el flanco de una joven montaña, fuerte y dura, arrancándola por este solo efecto al cabo de uno sólo de los ciclos geológicos—¡tan incommensurable largos!—; cuando en el pleno invierno se muestra en toda la plenitud de su caracterización geográfica, la Sierra es más interesante para recorrer, añadiendo, en ocasiones, cierto vago temor de miedo a los corazones infantiles, como una voluptuosidad estremecedora. Huellas frescas de lobo, impresas y conservadas limpiamente en la nieve helada; extravíos de la tarde, que acaban siempre con la lucecita lejana del refugio; cansancio y hambre; historias de la fauna interesante que se pierde—jabalíes y lobos, águilas y buitres—; relatos de los bandidos famosos carpetanos Pablo Santos y el Tuerto de Pirón, con su cortejo de tipos equívocos y extraños, y, sobre todo, misterios de la altísima laguna escondida bajo el negro acantilado, ¡cómo suspendéis la atención y embelesáis las almas juveniles al pie mismo del enigma, esperando de una vez y de repente su revelación definitiva!

Si su profundidad está ya, para vergüenza de ella, reducida; si ya nos bañamos todos en ella, cuando cien años hace el poeta nos aseguró

“que no la ha profanado
de bruto ni varón la inmundia planta”;

si su terrible vértice, sus fantásticos hipogrifos, los “caballos de agua” que, según la imaginación popular, salían a veces de ella y de las de Gredos para cometer mil estropeos; si todo esto

y mucho más se ha perdido para nuestra creencia, ¿al menos, la laguna de Peñalara deja oír alguna vez su temerosa voz en las extrañas vibraciones que algunos aseguran haber escuchado?

Recordaremos siempre la expresión de sagrado terror con que un coro de niños, que, conducidos por mí, se hacía al borde del lago estas interrogaciones, escuchó la soberana voz de la montaña, cuando, despertando los ecos del acantilado, hicimos pronunciar a aquella las cuatro sílabas de su propio claro nombre, en un esfuerzo tal, que parecía que la roca se desgarraba.

Divina laguna, testigo de los helados tiempos que amenazaron, en sus orígenes, la vida de los hombres; mirada azul y tranquila de la montaña castellana, que otro amable poeta extranjero nos representa mirando a Dios en su oficio de forjador de astros; soberbio Yelmo carpetano que coronas la Sierra prodigiosa de Manzanares, hendido por el tajo gigantesco de una espada más fuerte que Durandarte; Canto del Tolmo, caído de la crestería del alto muro para soportar en tu colosal masa, llena de robusta estructura, la pequeña lámpara blanca que recuerda la grandeza moral de un maestro perdido; Cueva de la Mora, suspendido sobre la llanura peligrosa; morena Maliciosa, rubia Pedriza, Siete Picos, el de la diadema; riscos, collados, pinares, fuentes, praderas, arroyos, ríos, rápidos y caídas del agua, labrando sobre los duros pórfidos y granitos, con la fuerza giratoria que imprimís a los cantos arrastrados, las pulidas “marmitas de gigantes” que decoran vuestro cauce en raras constelaciones, sois dignos, en verdad, de tener en vuestro radio de acción, eficazmente atractiva, todos los niños que tiene Madrid, renovándose en su vida año tras año.

...Pero Madrid no lo sabe todavía bien. Y hay que repetirlo muchas veces y en todas partes para conseguir que pueda iniciar a todos, incluso a los más pobres e infortunados, en el goce y aprovechamiento de salud, de belleza y hasta de bondad de nuestro magnífico Guadarrama, que las nieves brillantes parecen acercarnos todavía más en estos días de invierno.

O. BERNALDO DE QUIROS

DESDE FRANCIA

Ampliación del estudio del idioma alemán

En esta ciudad de Montpellier, vieja ciudad, famosa, sobre todo, por su Facultad de Medicina, en la cual estudió, hace cuatro siglos, Rabelais, la Universidad constituye más de media vida. A las cinco Facultades debemos sumar algunas otras instituciones anejas, tales como el Instituto de Biología, de fundación particular, y el Jardín de Plantas, creado por Enrique IV. Incluyendo también la Escuela de Agricultura, los dos Liceos, las dos Escuelas Normales, la Escuela de Comercio y la Escuela de Bellas Artes, Montpellier es una ciudad de estudiantes.

De todos estos Centros, el más importante es, naturalmente, la Universidad, y de sus Facultades, la de Medicina es la que reúne mayor número de alumnos. Pero también la Facultad de Letras es muy concurrida, y tanto, quizás, por estudiantes extranjeros como por estudiantes franceses.

Al empezar el curso temía yo encontrarme con un espíritu patriótico exclusivista en las diversas enseñanzas. Este temor no era infundado entonces, porque, no sólo los periódicos de un patriotismo declamador, sino hombres ilustres en las letras francesas, como Mauricio Barrès, ponían en guardia a su país contra la influencia de la cultura alemana. Y después de esta guerra enorme, yo temía que Francia, en su nacionalismo exaltado por la lucha, se creyese en situación de bastarse a sí misma para sus necesidades intelectuales. Las lápidas de mármol en que están grabados los nombres de profesores y estudiantes muertos en la guerra, recuerdan constantemente, a cuantos pasan por estos claustros, la catástrofe, cuyos efectos durarán aún muchos años.

Muy pronto pude convencerme de que el buen sentido dictaba la conducta de profesores y estudiantes. En efecto; reconocen que la ruptura de las relaciones intelectuales con Alemania provocaría en Francia un descenso muy grave en la cultura general y que esta ruptura no es posible en las Universidades. Ya en el discurso de apertura del curso, leído en la tarde del 3 de noviembre por M. Astruc, profesor de la Facultad de Farmacia, sonaron algunos nombres alemanes, haciéndoles justicia en cuanto a su valor científico. Y he aquí, además, algunos otros hechos característicos: M. Foucault, autor de obras notables sobre cuestiones de psicología y de filosofía, hace un curso sobre la obra de Descartes: *Reglas para dirigir el entendimiento en la investigación de la verdad*. El libro está en latín y las ediciones de que se dispone corrientemente aparecen llenas de errores. Las *Reglas* fueron traducidas al francés por Victor Cousin; pero su traducción tampoco es recomendable, aparte de que una traducción no puede nunca suplir al texto original. Es necesario, pues, estudiar la obra en latín y en una edición cuidada. Monsieur Foucault no ha dudado en recomendar a los estudiantes una edición hecha en Leipzig...

Monsieur Foucault hace también un curso de psicología, dedicado al estudio de la sensación. En una de sus lecciones ha declarado que la mayor parte de la bibliografía sobre la materia está escrita en lengua alemana, gran parte en lengua inglesa (a causa, sobre todo, de la contribución norteamericana), algo en italiano y muy poco en francés.

Otro profesor de la Facultad de Letras, M. Devolvé, hace un curso sobre el estoicismo. Con objeto de que los estudiantes nuevos pudieran ponerse rápidamente en situación de seguir las clases, ha indicado un manual de *Historia de la Filosofía*, haciendo notar que en Francia aun no existen obras de este género equivalentes a las escritas por algunos autores alemanes. Y así, la bibliografía comunicada por este profesor contiene principalmente nombres modernos alemanes.

Lo mismo he podido observar en la clase de arqueología. El profesor, M. Dugas, ex alumno de la Escuela Francesa de Atenas, traduce del griego y comenta la *Descripción de Grecia*, de Pausania, sobre una edición alemana.

Y, sin embargo, la cuestión del alemán provoca todavía algunas polémicas en la Prensa. En el número de 14 de noviembre de la revista *Les Annales*, aparece un artículo, cuyo título interrogativo

planteaba la necesidad de aprender el alemán. «Hay, decía el articulista, razones en contra y razones en pro. Las primeras son de orden sentimental. En las segundas intervienen consideraciones de orden político y científico. Los que adoptan esta posición piensan, sobre todo, como el ex presidente Poincaré, en la urgencia de atraer a Alsacia y en la influencia francesa en la República Renana. Además, el idioma es el único medio eficaz para invadir pacíficamente un país, y son muchos los que opinan que en esto hay que imitar a los alemanes, que se apresuraron a aprender el francés.

Pero un idioma es mucho más que un arma de combate y, sobre todo, un idioma como el alemán, que sirve de instrumento a una enorme cultura. Por medio de traducciones, aunque todo lo numérico y fidedigno que se quiera, no es posible seguir de cerca y con algún detalle la vida de un país. Sobre todo, en algunas especialidades científicas, en las que las investigaciones son constantes, cuando se traduce una obra suele ser ya una obra vieja. Si se tiene en cuenta, además, que casi todos los trabajos de investigación aparecen en revistas y en periódicos profesionales, la imposibilidad de seguir sin gran retraso un movimiento cultural, como no se puede a la vista, como no se puede a la vista en que estas revistas aparecen escritas.

Afortunadamente, cada día parece menos razonable la posición de quienes, por causas sentimentales, piden la exclusión del alemán. Y Mauricio Barrés acabará por conformarse con que el alma francesa sea una cosa viva, expuesta a los cuatro vientos, y no el alma francesa que él, en su afán patriótico, quería conservar como se conserva una mariposa en la vitrina de un Museo: intacta, pero muerta.

Sabido es, por otra parte, que este movimiento contra el alemán se da ahora, no sólo en Francia, sino también, y de una manera más efectiva, en los Estados Unidos, donde el castellano va sustituyendo al alemán en muchos Centros de enseñanza. Y yo pensaba que, con ello, no serán los alemanes los que más pierdan, ni acaso seremos nosotros, los españoles, los que más ganemos...

Florentino M. TORNER
Profesora de Escuela normal

Montpellier, diciembre de 1920.

NOTAS DEL EXTRANJERO

La cultura intelectual del maestro

¿Cómo puede un maestro mantener y fortificar su vida intelectual? Monsieur Thabault contesta a esta pregunta con un interesante artículo en la *Revue Pédagogique*:

«Cuando se habla a un maestro—dice, entre otras cosas—de algún libro que le convendría leer, suele contestar, encogiéndose de hombros: «Si no me queda tiempo para nada». Y si insistimos, se disculpa con sus horas de clase, la preparación del trabajo, las lecciones particulares...

Monsieur Thabault pide a los maestros se despreocupen en lo posible de la obsesión económica y busquen, cuando las necesidades lo consentan, la tranquilidad de espíritu, las alegrías fecundas e inestimables de la vida interior. De este modo podrá el maestro continuar atendiendo a su cultura, si acude a los siguientes recursos:

El trabajo profesional, que supone la preparación de las clases, el estudio psicológico del niño, las lecturas de obras sobre cuestiones pedagógicas y métodos escolares, etc.

La vida fuera de la escuela, que da oportunidad para entablar relación con gentes diversas, agricultores, obreros, industriales, cada uno de ellos especializado en su dirección y enterado de las cosas que con ella se relacionan. La geografía y historia locales pueden constituir también motivos de estudio para el maestro.

En fin, los libros son, sin duda alguna, el medio más eficaz para que el maestro aumente su cultura; mas los libros suponen cierto vagar y algunos recursos, y, sobre todo, un deseo imperioso de recrearse en ellos, de buscar en sus páginas alimento espiritual y gozos elevados.

A.

Comunicaciones y noticias

Curso de perfeccionamiento para maestros.—He aquí una breve noticia de los trabajos realizados durante los últimos días:

Viernes, 3 de diciembre.—De nueve a doce de la mañana, prácticas de enseñanza en el grupo escolar «Cervantes»; de cinco a siete de la tarde, segunda conferencia del Sr. Cossío en el Museo Pedagógico Nacional.

Sábado, 4.—A las nueve de la mañana, conferencia de D. Américo Castro en el Centro de Estudios históricos acerca de la enseñanza del idioma castellano; las tres y media de la tarde, lección del Sr. Estalella en el Museo de Ciencias Naturales, sobre la enseñanza de la Física en la escuela. A continuación asistieron a la conferencia pública del Sr. Fernández Navarro, acerca de geología de la zona española de Marruecos.

Domingo, 5.—Excursión a la sierra de Guadarrama, dirigida por el profesor señor Hernández Pacheco.

Lunes, 6.—De nueve a doce de la mañana, prácticas de enseñanza en la Escuela Cervantes; comentarios sobre las notas de los diarios; aclaraciones acerca de la Memoria que los maestros han de presentar. A las tres y media, conferencia del Sr. Estalella sobre la enseñanza de la Química.

Martes, 7.—A las diez de la mañana, visita al Museo Arqueológico, dirigida por el Sr. Cossío. A las cuatro, conferencia del Sr. Dantín acerca de la geografía de la Península ibérica; a las seis, visita al Laboratorio de mineralogía del Museo de Ciencias Naturales.

Miércoles, 8.—Excursión al Escorial, dirigida por el Sr. Cossío.

Jueves, 9.—Segunda visita al Museo Arqueológico. Por la tarde, conferencia de D. Pedro Carrasco sobre el estudio y enseñanza de las Matemáticas.

×

Las oposiciones.—La Prensa ha comentado favorablemente la Real orden publicada en la *Gaceta*, del 19 nombrando una Comisión compuesta de varios consejeros de Instrucción pública, los decanos de las Facultades de Madrid y otras personas de la Enseñanza y de la Administración, encargados de redactar, con la posible urgencia, el procedimiento mejor a seguir en las oposiciones para la provisión de cátedras.

Creemos desde luego acertada la iniciativa del señor ministro de Instrucción pública. Reconocer el mal es ponerse en camino para remediarlo. Mas es necesario que el remedio sea adecuado, y para lograrlo nada mejor que consultar a los propios pacientes; en este caso, a los futuros opositores.

La Comisión nombrada ofrece, por las personas y por los cargos que desempeñan sus vocales, las garantías académicas necesarias para el mayor acierto. Es una Comisión de profesores y, si se quiere, de profesionales—por deber, lo reconocemos—de los Tribunales de oposición, ya que por su categoría muchos de los vocales de la Comisión lo han sido también repetidamente de aquellos Tribunales.

Dichos señores conocen, pues, las oposiciones por dentro; mas hay alguien que las conoce por dentro y por fuera, esto es, conoce todo el mecanismo, en el cual a veces la espiral que termina en la mesa del solemne Tribunal ha sido engendrada en un punto muy distante, quizá en una tertulia política o en las recónditas covachas del ministerio...

«Hoy no debe prescindirse—dice el ministro en el preámbulo de la Real orden—de la intervención del elemento escolar en la vida universitaria.» Eso precisamente venimos a pedir: que se oiga a la parte más interesada, ya que lo está doblemente en la mejora próxima del sistema de oposiciones y en la mejora futura de la enseñanza, empeño reservado a la juventud...

×

Los maestros jubilados.—Virgilio Hueso insiste en *Boletín Escolar* en su campaña en favor de los maestros jubilados.

«Justo será—dice—que con los primeros aumentos que se concedan a los maestros en activo vaya también lo necesario para aliviar la situación misera de los maestros que dejaron toda su vida en la escuela y hoy disfrutan la jubilación burlesca de una peseta diaria! Por decreto de la Administración, el ministro de Instrucción pública debe mejorar las

pensiones de los jubilados en la misma proporción en que se han aumentado los sueldos de los maestros en activo. Y aun esto no será mas que lo indispensable para que puedan vivir en estos tiempos de carestía creciente y sin tasa.»

Hacemos nuestro el noble ruego de Virgilio Hueso, cuyas discretas palabras es de esperar reciban en el ministerio la acogida que merecen.

×

Una circular electoral.—La Junta directiva de la Asociación Nacional del Magisterio Primario nos envía, para su publicación, la siguiente carta-circular:

«Señor presidente de la Asociación provincial de ...

Distinguido compañero: La Junta directiva de nuestra Asociación, en las sesiones celebradas en diciembre de 1919, después de oír las manifestaciones de la asamblea celebrada en los mismos días, tomó el acuerdo de intervenir en las elecciones, con el voto e influencia de sus asociados, en favor de los diputados y senadores que, amantes de la cultura nacional, laboraron desde su cargo en pro de la escuela y del maestro.

Llegado el momento actual, es la ocasión de indicar a usted la conveniencia de llevar a la práctica el anterior acuerdo, prescindiendo de la filiación política de los señores candidatos, ya que nuestro propósito es ayudar a la formación de un grupo de legisladores, que, en lo referente a enseñanza y sus necesidades, sean españoles, dejando a un lado los compromisos que la política del partido en que militen les quieran imponer.

Con muchos de los presuntos diputados y senadores sabemos a qué atender, por su conducta en las disueltas Cortes, y, obedeciendo a un dictado de gratitud, nos complacemos en publicar los nombres de los señores ex diputados que desearon con su voto la propuesta defendida por D. José María Méndez Vigo, cuya aprobación hubiera dado al traste con las mejoras que se nos concedieron.

A los candidatos noveles que soliciten nuestro concurso, habremos de exigirles declaraciones en favor de la causa de la cultura, que es la nuestra, y que, mirando por una España de orden, nos lleva a mezclarnos en asuntos electorales, acogiéndonos a nuestro derecho para la defensa de los intereses, que es norma y objeto de nuestro reglamento.

Confiamos en que dará usted cumplimiento en esa provincia al acuerdo de la Junta directiva, quedamos de usted afectísimos y ss. ss. q. e. s. m. Por la Junta directiva, el presidente, P. Rodríguez Martínez. — El secretario, Cipriano Morillo.

La misma Asociación Nacional del Magisterio primario ha tomado, en sus últimas sesiones extraordinarias, los siguientes acuerdos:

1.º Testimoniar nuestra gratitud, de una manera ostensible, a S. M. el Rey D. Alfonso XIII, en la forma que permitan las costumbres palatinas.

2.º Acoger el proyecto de la Asociación de Pontevedra, para hacerle de la Nacional, de erigir un busto al excelentísimo señor D. Eduardo Vincenti, en las Escuelas de la plaza de su nombre, en Pontevedra.

3.º Nombrar socios honorarios a los señores que se expresan a continuación: Don Eduardo Vincenti, D. Indalecio Prieto, D. Fernando de los Ríos, D. Luis Zulueta, D. Luis García Guijarro, D. Daniel Riu, D. Juan de la Cierva, D. Juan Salvadell, D. Antonio Royo Villanova, D. José Garuda y D. Jaime Chicharro, y rogarles acepten, como igualmente nuestro presidente honorario, el excelentísimo señor D. Rafael Gasset, el correspondiente título, expedido en artística placa.

4.º Celebrar en Madrid un banquete, con asistencia de toda la Directiva y en honor de los mencionados señores.

También se acuerda:

Dirigir una circular a las Asociaciones provinciales indicando la conducta que deben seguir en las próximas elecciones para diputados a Cortes.

Que en la primera reunión que se verifique de Junta directiva se trate del asunto de los maestros de derechos limitados, después de conocer la opinión de las Asociaciones provinciales.

Que se contribuya con 250 pesetas a la

suscripción abierta por la Nacional en favor de un compañero de Vitoria.

Que se active la concesión del crédito necesario para el pago de material de adultos que se adeuda.

Que se visite a los señores ministro y director general, entregándoles las peticiones ya publicadas en la Prensa.

×

Petición atendida.—La *Gaceta* ha publicado, días pasados, una Real orden concediendo a los inspectores primarios el reconocimiento de los cinco años de servicios en la enseñanza, que les había exigido la Administración, y serán computados en adelante para los ascensos en las respectivas categorías.

Hemos sido los primeros en proponer esta solución, la más lógica y equitativa, y, al felicitar a los inspectores por el legítimo triunfo logrado, nos felicitamos también de haber adelantado en estas columnas la fórmula llevada ahora a la *Gaceta*.

DE LA «GACETA»

Disposiciones oficiales

Viernes 3 diciembre.—Real orden nombrando a D. Manuel Peñín Rubio maestro regente de la Escuela práctica aneja a la Normal de Maestros de Zaragoza.

Sábado 4.—Real orden admitiendo la dimisión del cargo de vocal de la Comisión Nacional de Mutualidad Escolar a D. Alejandro Roselló y Pastors, consejero de Instrucción pública.

Otra nombrando vocal de dicha Comisión a D. Rafael Altamira y Gevea.

Otra relativa a la justificación de las cantidades que perciben por dietas los inspectores de primera enseñanza.

Otra resolviendo las reclamaciones presentadas al escalafón provincial de inspectores de orden y clases de Escuelas Normales de maestras.

Otra disponiendo se anuncie a oposición la provisión de la plaza de profesor numerario de Geografía, vacante en la Escuela Nacional de Maestros de Madrid.

Lunes 6.—Real decreto determinando la forma de proveer las vacantes que se produzcan en el escalafón general del personal subalterno de la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico.

Otra autorizando al ministro de Instrucción pública para anunciar a concurso la instalación del servicio de calefacción en el edificio de la Universidad Central.

Martes 7.—Reales órdenes aprobando las oposiciones a ingreso en el Magisterio de los distritos universitarios de Zaragoza, Valencia, Salamanca y Valladolid. Otra disponiendo se anuncie a concurso de traslado la provisión de ocho plazas de profesoras especiales de Corte y Confección de prendas, creadas en las capitales de Madrid y Barcelona.

Miércoles 8.—Real orden nombrando a D. Adolfo Álvarez Builla director honorario de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio.

Jueves 9.—Real orden resolviendo las reclamaciones presentadas al escalafón provisional de auxiliares de Escuelas Normales de maestros.

×

De las disposiciones recogidas en el índice de la *Gaceta*, que hoy publicamos, sólo queremos destacar el Real decreto de 3 de diciembre autorizando al ministro de Instrucción pública para ordenar la instalación del servicio de calefacción en el edificio que ocupa la Universidad Central.

Nos parece bien, nos parece muy bien esa resolución ministerial, que llevará un poco de confort al triste, helado caserón de la calle de San Bernardo. Y, sin embargo, creemos que el mal quedará a medio remediar.

Ignoramos si el principal edificio universitario que tiene hoy Madrid sirve, convenientemente arreglado, para instalar un regimiento de Infantería o las oficinas de algún ministerio, abarrotado de mesas y empleados. Lo que si sabemos con certeza es que aquella casa dista de reunir condiciones para albergar los estudios de la enseñanza superior, y que sus aulas sombrías y sus corredores en túnel, nunca podrán facilitar un modesto propósito educativo.

EDITORIAL MUNDO LATINO ULTIMAS NOVEDADES

ULTIMAS PUBLICACIONES

Gómez Carrillo

	Pesetas
Literaturas exóticas....	4
Treinta años de mi vida (I y II).....	4
Estudios cosmopolitas...	4
La Grecia eterna.....	4

Rafael Cansinos

En la tierra florida.....	4
---------------------------	---

López de Saá

El amigo del Sol.....	4
Las épocas que se van ..	4



Caballero Audaz

	Pesetas
Desamor.....	4
Lo que sé por mí (nueve series).....	4
En carne viva.....	4

Emilio Carrère

La torre de los siete jor- cados.....	3,50
Nocturnos de otoño.....	3,50

José Francés

Cuentos del mar.....	4
La mujer de nadie.....	4,50

EN VENTA

Librerías, Estaciones
y librería Yagües

CABALLERO DE GRACIA, 28

Obras completas de Rubén Darío, Gómez Carrillo, "El Caballero Audaz", Emilio Carrère, José Francés, Cansinos-Assens y López de Saá.

Teatro completo de Ibsen.

En Prensa: Las obras completas del célebre novelista italiano Guido de Verona y del gran poeta francés Paul Verlaine